

# La otra Trinidad de Salmuel Selvon

Fernando Cordobés

Al contrastar la idea desenfadada y feliz del Caribe con lo reflejado en su literatura, existe de entrada una aparente contradicción. Ese ideal de vida festiva, carnaval, despreocupación y lujo a la sombra de las palmeras en playas de arena blanca, se desvanece para dejar paso a una realidad más compleja, más rica y tensa por muy enmarcada que esté en un entorno paradisíaco.

Samuel Selvon nacido en 1923 en la isla Trinidad y es junto con V.S. Naipaul uno de los principales autores de la isla. Con la publicación en 1952 de su novela *A Brighter Suny* con *The Mystic-Masseur*, de V.S. Naipaul cinco años antes, se inicia la edad de oro de los novelistas trinitarios. Como Naipaul, Selvon descendía de una familia de comerciantes indios con ramificaciones escocesas por parte de un antiguo capataz de una plantación de cacao. Selvon tuvo una educación limitada pues se vio obligado a trabajar desde muy joven, aunque desde siempre manifestó devoción por la literatura. La escritura fue un medio de descubrirse a sí mismo y de realizarse personalmente. Desde muy joven se volcó en la poesía y se dedicó al periodismo como medio para ganarse la vida. Durante la Segunda Guerra Mundial sirvió en la sección de las Indias Occidentales de la Reserva de la Marina Real, donde escribió una serie de relatos cortos que más tarde aceptaría la BBC para ser radiados cuando Selvon se instaló en Inglaterra en 1950. No fue hasta 1954 cuando se convirtió en escritor profesional debido al gran éxito de su primera novela. Más adelante dejó Inglaterra y se trasladó a Calgary, Canadá, donde enseñó en distintas universidades.

Su primera novela *A Brighter Sunse* desarrolla en Trinidad. Es una novela de formación en la que trata principalmente sobre la mayoría de edad, tanto personal como social y racial, de un indio

recientemente casado que deja a su familia campesina en el área azucarera de Chanaguas, para establecerse con su mujer, Urmilla, en la comunidad de Barataria. El tema principal de la obra es la iniciación a la vida adulta y la progresiva toma de conciencia social e intelectual a través de la experiencia y de los denodados esfuerzos del protagonista por completar una educación que sirva al propósito de una mejora general del país. En la obra se narra la vida de unos campesinos de origen indio que mantienen una relación íntima con la naturaleza y la tierra en la isla de Trinidad. La novela empieza en el lugar de nacimiento del protagonista, Tiger-Baboolal, en Chanaguas, en el seno de una comunidad indo-trinitaria de trabajadores de la caña de azúcar. Tiger abandona su pueblo natal y se dirige hacia el norte de la isla, a una ciudad pequeña y cosmopolita llamada Barataria. Con su viaje, Tiger tiene la finalidad de conocer la verdadera esencia y alma del trinitario dividido entre las dos razas principales que habitan en la isla, la africana y la india. Tiger se propone sacudir la cadena de sus opresivas raíces indias para a-culturarse, es decir, para llegar a ser lo que a sus ojos constituye un trinitario verdadero, una mezcla de todo sin ser nada en concreto. Su principal inquietud es descubrirse a sí mismo y realizarse para alcanzar un sueño que rechaza el racismo intransigente de la vieja generación de indo-trinitarios. En el otro lado de la realidad, están los afro-trinitarios que a su vez discriminan a los indo-trinitarios: Joe y Rita, los vecinos de Tiger, la prostituta, la vieja vendedora de pescado y una dependiente de tienda que lo llama «un culí estúpido».

Tiger se propone construir el camino de la tolerancia y la comprensión entre las dos razas con la ayuda de sus vecinos afro-trinitarios. Éstos, debido a su propia condición social y cultural, abrigan una enorme cantidad de estereotipos raciales y prejuicios hacia Tiger y su esposa. El viaje de Tiger de Chanaguas a Barataria tiene múltiples significaciones: en primer lugar, Tiger deja las azucareras y monta su propio negocio cultivando vegetales. Con ello muestra no sólo su deseo de obtener independencia económica sino, también y más importante aún, independencia psicológica y cierto sentido de auto-estima e identidad. Es un viaje de la adolescencia a la madurez, de la inocencia a la experiencia, de la libertad a la responsabilidad. Es un viaje sobre todo hacia el conocimiento que

equivale a una búsqueda de sí mismo y de surealización personal. Tiger lucha con valentía para comprender y trascender la suerte legada por la historia colonial de la isla, suerte que ha de ser su destino y el de su raza. Al adquirir una mayor comprensión del mundo, se aleja, se desarraiga de la tierra a la que tan unido estuvo, pero al mismo tiempo, quizás precisamente por ello, llega a apreciarla más. Son las contradicciones y las experiencias de su vida las que le otorgan una mayor confianza en sí mismo.

En un momento dado de la novela Tiger se siente atraído por el materialismo y desea ser rico. Ocurre durante su primera visita a Puerto España. Pero su anhelo materialista muere pronto, cuando visita el Jardín Botánico y se da cuenta de que su auténtica vocación consiste en adquirir un conocimiento ilimitado para ponerlo al servicio de todos los trinitarios con el fin de crear una sociedad harmónica capaz de integrar a todas las comunidades étnicas de la isla, de manera que haya justicia para todos y respeto entre todos. Su sed por comprender cuanto hay a su alrededor es insaciable: *«(...) pero lo que quiero conocer sobre todo son las cosas en general. Quiero comprender a la gente y por qué me siento extraño a veces. Chico, si te dijera las cosas que quiero comprender. ¿Qué hago yo aquí ahora? ¿Por qué vivo? ¿Qué hacemos aquí todos nosotros? ¿Por qué hay gente negra y gente blanca? ¿Qué distancia hay de aquí a esa nube allá arriba? ¿Qué hay detrás del cielo? ¿Por qué algunos son ricos y otros pobres? ¿Y por qué están peleando en esa guerra?»*

La construcción de una autopista por los norteamericanos para servicio de su base naval cambia el paisaje y destruye el entorno natural de la comunidad, pero al tiempo ofrece la posibilidad de ganar buenos dólares y a Tiger le brinda la oportunidad de aprender de los amigables y paternalistas estadounidenses. La escena en la que invita a sus jefes a cenar a su casa es una joya de la sátira y revela la falta de sensibilidad congénita de los americanos hacia una cultura extraña. En la novela queda implícito el mensaje de que el desarrollo económico a cargo de una potencia extranjera no ayuda ni beneficia al desarrollo de la población nativa. Un año después de finalizar la autopista Churchill – Roosevelt, comienzan los primeros enfrentamientos entre los empleados norteamericanos y la población local.

Al escribir la novela Selvon se enfrentó al problema de trasladar su mensaje a una doble audiencia. Escrito tanto para sus compatriotas trinitarios como para un público europeo más amplio, tuvo que crear un lenguaje apropiado a las particularidades culturales al tiempo que creaba un nexo de inmediatez y unión comprensible para lectores extranjeros poco acostumbrados a la cultura de las Indias Occidentales que, en ocasiones, requeriría casi una información antropológica. A Selvon también le influyó la tradición de la novela británica de los siglos XVIII y XIX a la hora de crear un puñado de historias medio relacionadas y fusionadas en una trama adecuada.

En *A Brighter Sun* el sol es un símbolo importante. Es un don ubicuo y su presencia subraya el optimismo y confianza crecientes que hacen avanzar la narración. Tiger, al final de la novela, espera ser iluminado por el sol brillante del conocimiento, de la armonía y de la tolerancia social y racial. La vida del protagonista está marcada por la trayectoria desde la oscuridad a la luz, un juego con una función estratégica en la trama de la obra. La naturaleza y la tierra juegan un papel imprescindible en la vida de los trinitarios de origen indio. En la obra hay otro símbolo ambivalente y de importancia capital: la caña de azúcar. Para la vieja generación representa la esperanza y la supervivencia. Para los jóvenes, en cambio, no es sino el recuerdo del dolor y de la humillación. Tiger, en un momento determinado, jura que nunca volverá a las plantaciones de azúcar, lo cual se puede interpretar como su rechazo a mantenerse en los parámetros del viejo mundo y, sin embargo, dar el salto al vacío que representa el futuro.

En este contexto se puede enmarcar *The Lonely Londoners* (1956), otra de las obras destacadas de Samuel Selvon que vio la luz dos años después de la publicación de *The Emigrants* de George Lamming. En la novela habla del desconcierto de los caribeños en la metrópoli, de su eterna búsqueda de un hogar, de trabajo, mujer y sobre todo de la hostil corrección de los británicos que los toleran pero en el fondo no los aceptan. Selvon utiliza una especie de trama de punto perdido que le permite tejer episodios relacionados al modo que ya hizo Claude McKay en *Banjo*. En la novela retrata la animada y desorientada vida de los caribeños en oposición con la fría y tensa seriedad de los británicos. Aunque

está plagada de pullas a los prejuicios ingleses, la soledad y nostalgia de los caribeños por sus islas nunca se tornan en amarga denuncia de segregación y racismo. Junto al análisis de la nostalgia hay un ejercicio de autoanálisis: *«Me pregunto por los chicos, por todos nosotros que vinimos a la vieja Gran Bretaña a vivir y en cómo han ido pasando los años... Aún no tengo un lugar propio. Sigue siendo lo mismo de siempre, ni un paso para adelante ni un paso para atrás... Dormir, comer, buscar chicas, trabajar... Fíjate en estos jamaicanos que sólo son capaces de ahorrar dinero suficiente cada dos o tres años para enviar a sus familias y nunca tienen un céntimo en el banco.»*

Sin duda para Moses, el protagonista, que sueña con regresar a casa y dormir bajo un árbol y enterrar los dedos de los pies en la arena caliente, Londres es lo más parecido a un infierno congelado: *«(...) una ciudad solitaria y miserable. Si ni siquiera tuviéramos la posibilidad de reunirnos y hablar de las cosas de casa, sufriríamos como si estuviéramos en el mismo infierno. Aquí no es como en casa donde tienes amigos por todas partes... En Londres nadie te acepta realmente. Te toleran pero nunca puedes entrar en su casa a comer o a sentarte para una charla. Para nosotros aquí no hay nada parecido a la vida familiar.»*

Selvon se abstiene de analizar las razones de la presencia caribeña en Inglaterra. Atribuye el exilio a la ausencia de estabilidad política y a la falta de identidad cultural. Probablemente por que él mismo buscaba una respuesta tanto en términos personales e ideológicos, no se ocupó de la descripción de la escena de los expatriados. Más adelante, con la publicación de *Turn Again Tiger* (1958), volvería a las fuentes y conflictos trinitarios. *The Lonely Londoners* tiene un tono maduro, humorístico y satírico. Utiliza el dialecto caribeño en los diálogos y en algunos pasajes narrativos. Pero mientras las variaciones lingüísticas le servían para diferenciar de manera realista a los distintos grupos étnicos en *A Brighter Sun*, en esta obra la tensión se produce entre el inglés normativo y el dialecto. Aunque cada uno de los protagonistas mantiene sus hábitos culturales ya sean jamaicanos, trinitarios o africanos, su uso sintáctico habitual, sus palabras y frases en argot les hacen destacar respecto a otros personajes que adoptan usos lingüísticos más adaptados a la realidad de Gran Bretaña.

Pero la verdadera importancia del lenguaje narrativo reside en cómo reduce la distancia entre el lector europeo y los personajes. Lo logra a través de un narrador que habla en dialecto y lo entremezcla sutilmente con monólogos de tono lírico en un inglés correcto y normativo.

*Turn Again Tiger* (1958) es una inesperada secuela de *A Brighter Sun*. En la parte final de la primera, Tiger rechazaba de plano volver a Chanaguas. Pero cuando su padre le pide que supervise un proyecto de caña en la localidad de Five Rivers, se ve implicado de nuevo en una explotación rural, en este caso como controlador. La diferencia esencial es que en ese momento ya está armado con la conciencia de una persona instruida y socialmente consciente, conciencia que adquirió en Barataria y eso le permite mantenerse al margen y analizar la situación de los trabajadores del campo que padecen el desempleo en distintos grados dada su dependencia total de la industria azucarera. Five Rivers puede leer como un ejemplo tardío de la alargada sombra de la tiranía del reino de la caña de azúcar. La novela en sí explora esa servidumbre como un legado de los tiempos de la colonia, un mundo limitado en el que prevalece una estricta jerarquía que va desde el supervisor blanco hasta el capataz, pasando por el tendero chino y los iletrados trabajadores indios.

Samuel Selvon fue uno de los pioneros de la ficción trinitaria y supo explotar las tensiones de su tiempo e interpretarlas en forma literaria al tiempo que transformaba y moldeaba tradiciones folclóricas del Caribe en formas reconocibles para un público más amplio. A través de sus novelas alcanzó una convergencia entre los modos orales y escritos en Trinidad gracias, en gran medida, a que tendió puentes entre la lengua criolla local y el inglés normativo aceptado. Usó ese sistema para acomodar la tradición europea a una nueva realidad. Sus preocupaciones con el lenguaje fueron de total actualidad; creó herramientas nuevas e irónicas que desmitificaban los postulados más solemnes, ya fueran los dictados imperialistas o modos de expresión fríos que impedían al espíritu moverse en armonía con las emociones fundamentales. La visión humanista de Selvon se extendió más allá de sus preocupaciones sociales y se centró en la importancia fundamental del individuo dentro de su comunidad ©